

## ANTIGÜEDAD DE CERRATO

Población situada a 39 km al sureste de Palencia, muy cerca ya del límite provincial con Burgos.

La propicia situación, cerca de varios cursos de agua, certifica un prolongado poblamiento de estas tierras, al menos desde época romana como demuestran los hallazgos arqueológicos. Al igual que el resto de la comarca, Antigüedad fue repoblada y reconquistada a partir de las campañas de Alfonso II, en las postrimerías del siglo IX. Hay opiniones que explican el nombre de la localidad alegando que los nuevos pobladores encontraron aquí restos evidentes de un asentamiento humano anterior. Sin embargo, el padre Barcenilla argumenta razonablemente que Antigüedad es un topónimo mariano, simplificación y evolución del nombre completo original, que sería el de Santa María de la Antigua, denominación que primero se dio a la iglesia y luego, por extensión, a la población.

La existencia en Antigüedad de otra iglesia dedicada a la mártir cordobesa santa Colomba, unida a la mencionada advocación de la Antigua, indican un posible componente mozárabe en el contingente que repobló este núcleo del Cerrato. La supresión del apelativo mariano ya es constatable en la más antigua mención documental conocida, una carta de donación por la cual la condesa Mamadona otorgaba en 1045 al monasterio de San Pedro de Arlanza posesiones en diversos lugares, entre ellos *Antiquitate*. Durante el siglo XII aparece citada en algunos documentos como la carta de arras que don Fernán García dio en 1119 a su esposa doña Estefanía Armengol, o en el deslinde jurisdiccional de varios concejos, realizado en 1155 por orden del rey Alfonso VII y aprobado en la Cortes de Valladolid. Según la *Estadística de la Diócesis Palentina*, en 1345 sólo contaba con una iglesia parroquial dedicada a Santa María, se adscribía al arcedianato del Cerrato y al arciprestazgo de Baltanás. En 1352 figura como lugar de behetría perteneciente a Juan Rodríguez de Sandoval, teniendo por señores naturales a los de Lara, Vizcaya y Valverde.

### *Iglesia de La Asunción de Nuestra Señora*

LA IGLESIA DE LA ASUNCIÓN se encuentra en el centro del núcleo rural, con la fachada meridional orientada hacia una calle de irregular trazado de la que salen empinadas y estrechas callejuelas. El caserío circundante lo componen casas de una o dos alturas, construidas en piedra y adobe, que se asientan en las laderas del valle fluvial, abierto en los páramos por varios arroyos que mandan sus aguas al Pisuerga.

La parroquial de Antigüedad es una iglesia de considerable tamaño, que sobresale por encima del caserío, construida en blanca piedra caliza de los páramos cerrateños. Sillares bien desbastados componen toda la caja muraria, a excepción del hastial occidental, en el que se aprecia sillarejo de irregular forma y tamaño. Su planta actual es el resultado de las modificaciones, añadidos y restauraciones realizadas durante tres fases constructivas, documentadas en los siglos XIII, XVII y XX. Consta de tres naves

que conforman un espacio prácticamente cuadrado, ábside plano, torre adosada al muro norte y sacristía adaptada a la esquina suroriental. El acceso se realiza —por intermediación de un zaguán— a través de una puerta abierta en el tramo occidental de la fachada meridional. Las naves están separadas y divididas en tres tramos por pilares de hormigón, sustitutos de los primitivos soportes pétreos cuyos componentes fueron reutilizados en las obras del siglo XVII. La nave central, de mayor anchura, está cubierta por una moderna bóveda de cañón muy rebajado y las laterales con techumbre plana del mismo momento. En cada una de estas últimas, horadando las paredes maestras, se abren dos capillitas de poca profundidad cubiertas con bovedilla de cañón.

El ábside es tan ancho como la nave principal, de cuyo eje longitudinal es prolongación, con la que se comunica mediante un arco triunfal de medio punto. Tiene planta

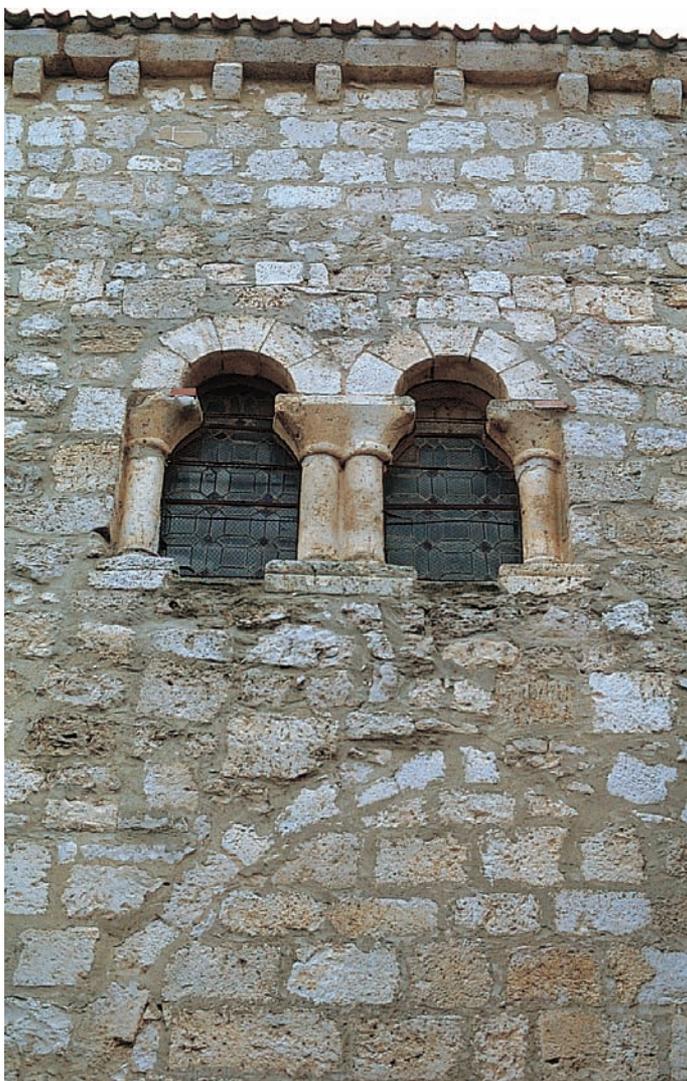
*Alzado oeste*

cuadrada cubierta por bóveda de arista construida en ladrillo estucado de época barroca.

Del templo románico primitivo sólo se ha conservado la estructura de tres naves y la cabecera con un solo ábside cuadrangular. Dos pilastras rectangulares, adosadas a los muros norte y sur, marcan la primitiva división de los dos primeros tramos de la nave y, aunque hoy carecen de función tectónica, recogerían los empujes de un sistema de cubiertas quizá abovedado. También la caja muraria parece del siglo XIII, exceptuando la fachada meridional, reedificada hacia el siglo XVII. Los únicos vestigios románicos evidentes se aprecian en el hastial occidental, cuyo alero está sustentado por un conjunto de canchillos lisos de nacela. En el paño central, entre los estribos, se abre un ventanal compuesto por dos arcos de medio punto bien despiezados, que en el interior presentan doble rosca fruto

de la restauración. Voltean sobre columnas de inicios del siglo XIII, simples en los extremos y geminadas en el centro, con plinto, escueta basa de moldura cóncava, corto fuste y capitel con astrágalo sin otra decoración que un esbozo de bola o fruta en los remates. En el siglo XVII se acometieron obras de remodelación que afectaron sustancialmente a las proporciones y distribución de la fábrica medieval. El edificio se amplió por el sur, derruyendo parte del muro medieval, con un cuerpo de fachada homogénea, atrio murado, sacristía de planta acodada, dos capillas y una portada adintelada. Las dos capillas se reprodujeron simétricamente en la nave del evangelio.

El abovedamiento del ábside, su arco toral y un coro alto —hoy desaparecido— son también de esa época. En 1908 se alzó la torre, con aparejo mixto de piedra y ladrillo, adosada al lienzo final del muro septentrional, ocupando el solar



Ventanal del bastial occidental

de la que, en los libros parroquiales del XVII, se denominaba sacristía vieja. En la nave del evangelio pueden verse dos arcos de medio punto superpuestos y cegados que darían acceso a esta dependencia. Los pilares de hormigón y el cubrimiento de las naves son fruto de obras posteriores que se prolongaron hasta 1973.

A los pies de la iglesia se conserva una pila bautismal de gran tamaño, con un diámetro superior a un metro,

labrada en piedra blanquecina caliza y fechada en torno al siglo XIV. La cuba está decorada con gruesos gallones.

En la parroquia de *Nuestra Señora de la Asunción* se venera una imagen del siglo XIII de la Virgen con el Niño a la que los lugareños llaman de Villela, despoblado perteneciente al término municipal de Antigüedad de donde podría proceder. Este núcleo posee restos de un templo altomedieval que fue excavado en 1989. En su término, del que existe constancia documental desde 934, concedió Alfonso VII posesiones al convento de San Pelayo de Cerrato (1145). La *Estadística de la Diócesis Palentina* de 1345 hace referencia a su iglesia de San Miguel. Los restos hallados pertenecían a un pequeño templo rectangular de apenas 14 m de longitud con cabecera cuadrada que apoyaba sobre un zócalo de donde arrancaban seis columnas con capiteles lisos en forma troncopiramidal. A fines del XII se elevó un nuevo templo adyacente del que se han localizado en el entorno varias molduras de baquetón y otras decoradas con puntas de diamante.

La imagen que nos ocupa es una escultura de bulto redondo tallada en madera y repintada de unos 60-70 cm. de alzado. Representa a la Virgen sedente sobre un trono, en actitud rígida y frontal, coronada, con manto y túnica. Sujeta al Redentor por la espalda con el brazo izquierdo, mientras que el derecho se muestra flexionado y en su mano porta una fruta. El Niño, sin corona, viste una túnica y aparece sentado, en postura desenvuelta, sobre la rodilla izquierda de su madre, alarga la diestra para coger el presente materno y con la mano izquierda, apoyada en el regazo, ase la bola.

Texto: FRB - Plano: MIFR - Fotos: JLAO

### Bibliografía

- BARCENILLA, A., 1976, pp. 225-236; ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., 1991, p. 63; GARCÍA GUINEA, M. Á., 1961 (1990), p. 341 y lám. 410; HUIDOBRO Y SERNA, L., 1956, pp. 73-252; MARTÍN GONZÁLEZ, J. J. (dir.), 1977, pp. 69, 71-72; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, I, p. 144; NOZAL CALVO, M. *et alii*, 1990, pp. 509-523; REVILLA VIELVA, R., 1951, p. 51 y láms. XV-XXI; SAN MARTÍN PAYO, J., 1951, p. 67; VALLEJO DEL BUSTO, M., 1978, pp. 76-81, 479.

## Ermita de Nuestra Señora de Garón

LA ERMITA SE SITÚA AL BORDE de la bifurcación de carreteras, a unos 6 km del pueblo, ocupando un solar ligeramente tendido en una de las laderas del amplio valle, abierto por el arroyo Valdegarón en los páramos circundantes. El templo está rodeado por una pradera arbolada en la que mana una fuente a cuyo alrededor se ha habilitado un merendero.

Son pocas las referencias documentales que encontramos sobre este lugar que, según Barcenilla, se llamó primitivamente Santa María de Garón. El topónimo Garón, como el de otros numerosos pagos de la zona, remite a voces de raíz mozárabe, origen de gran parte de los repobladores de la comarca. Para Simonet, incluso Garsón es la forma mozárabe del norteño Garsía. En los fueros dados en 1074 por Alfonso VI a Palenzuela, así como en sus regias confirmaciones posteriores, aparece mencionado el lugar de *Garfon*, al que también se cita en documentos del siglo XII. Pero poco después debió ser abandonado, ya que pronto se alude a Garón como despoblado.

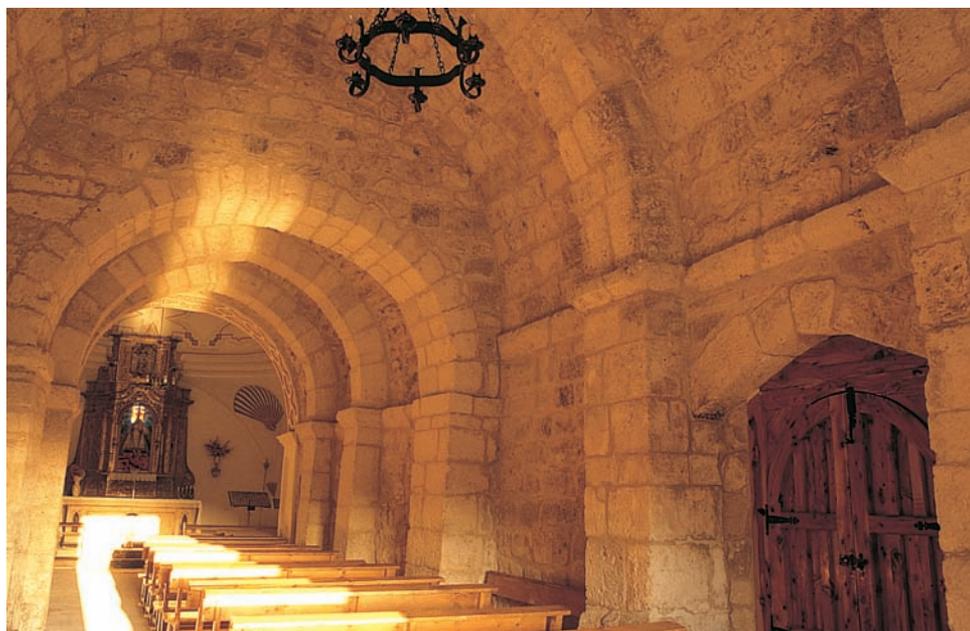
La de Nuestra Señora es una ermita de reducidas dimensiones, construida en caliza blanca cerrateña dispuesta de modo irregular en mampuestos con el enripiado enlucido. Solamente se emplearon sillares, de buen corte, en el refuerzo de las esquinas y en los elementos tectónicos del interior, y sillarejo en algunas zonas del muro septentrional.

La planta es de nave única rectangular dividida en seis tramos, cabecera plana cuadrangular orientada al naciente

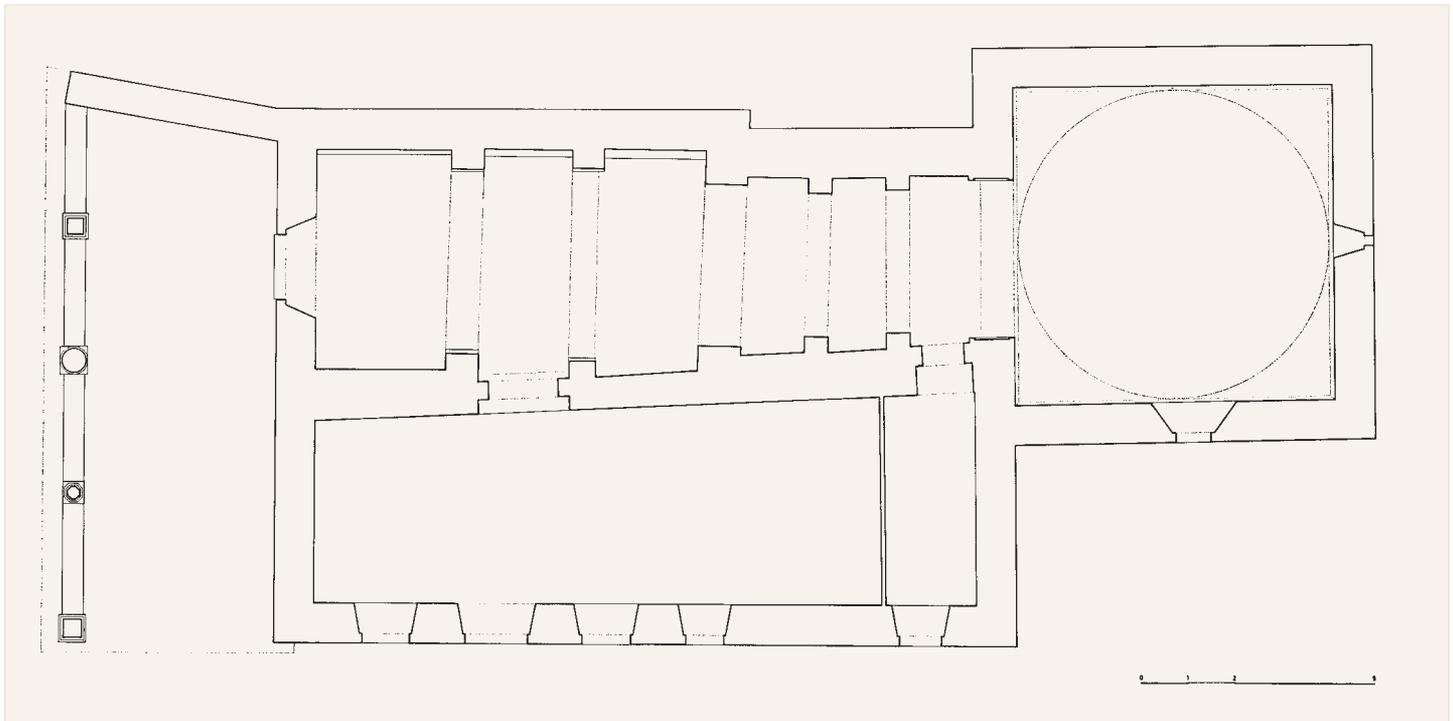
y pórtico a los pies. Por el lado sur se adosó la casa del ermitaño con el mismo desarrollo longitudinal. El cuerpo del templo aparece unificado exteriormente por medio de un tejado a doble vertiente cuyo alero debió estar sustentado originariamente por canecillos de los que, en la actualidad, sólo quedan unos pocos en los lienzos más occidentales del muro norte (de diverso tamaño, tosca talla y perfil de nacela, excepto uno que representa lo que parece una cabeza humana muy erosionada).

En el interior, por el contrario, se aprecian dos niveles que evidencian las dos fases constructivas medievales de la ermita. Los tres primeros tramos de la nave son obra de fines del siglo XII y van cubiertos con bóveda de cañón, reforzada por tres fajones de medio punto que descansan en sendas pilastras rectangulares adosadas. En el siglo XIII se amplió el edificio, elevando por el norte y el sur dos paredes que embutieron la primitiva fábrica (unificando al exterior la caja muraria) y la ampliación de otros tres tramos hacia los pies. Éstos resultan evidentemente más anchos, pero también se les dio una mayor altura y se cerraron con bóveda de cañón apuntado que se refuerza mediante fajones, al igual que los tramos orientales, sobre pilastras adosadas a los muros.

La portada original se abre en el quinto tramo del muro meridional, quedando en la actualidad cobijada por la casa del santero donde, hasta la restauración de 1979, estaba cegada y se utilizaba como chimenea. Se trata de un vano simple de arco apuntado bien despiezado, con doble



Restos de la cabecera



*Planta*

*Sección longitudinal*





*Canecillos*

arquivolta lisa que descansa directamente sobre el muro, por el lado de la ermita es un arco en mitra. En el siglo XVII se acometieron obras de reforma que afectaron a la cabe-

cera y al hastial occidental. El ábside primitivo, del que desconocemos su estructura, fue sustituido por el actual cuadrangular, más alto y ancho que la nave con la que se comunica a través de un arco triunfal de medio punto. La cabecera se cerró con una cúpula rebajada sobre pechinas.

El muro oeste se reedificó por completo, abriendo en él la puerta adintelada de uso habitual, que está protegida por un tejado volado sujeto por cuatro columnas que hace las funciones de pórtico.

En 1979 se rehabilitó el edificio y su entorno, pavimentándose el interior y el pórtico, consolidando los paramentos y construyendo una sencilla espadaña.

Texto: FRB - Planos: MIFR - Fotos: JLAO

### *Bibliografía*

BARCENILLA, A., 1976, pp. 225-236; REVILLA VIELVA, R., 1951, p. 51; VALLEJO DEL BUSTO, M., 1978, pp. 76-81.